

El libro concluye con el capítulo dedicado al *Contra Eunomio* de San Basilio. Se trata de la primera reacción ante la doctrina eunomiana por parte de los grandes teólogos del siglo IV. A ella seguirá la ingente obra de Gregorio de Nisa. Los autores han elegido únicamente los textos de San Basilio seleccionando, además, aquellos que encuentran en mayor sintonía con las cuestiones capitales de la *Apología*, especialmente con las que suscita Eunomio a partir de la afirmación de que *Inengendrado* es el nombre propio de la *esencia* divina. Se eligen algunos pasajes en que San Basilio advierte a Eunomio de cómo han de usarse los nombres y las categorías al hablar de Dios, y otros pasajes en los que Basilio recuerda la distinción entre nombres absolutos y relativos —tan importante al referirse a Dios— advirtiendo que los nombres de Padre e Hijo son los adecuados para referirse a las Personas divinas, y puntualiza que el hecho de que el Hijo sea hijo, no conlleva el que sea criatura.

El libro se abre con una oportuna introducción al debate trinitario del siglo IV y se cierra con unas páginas dedicadas a mostrar la pervivencia de la enseñanza de San Basilio en el decurrir teológico que llega hasta nosotros. El lector se encuentra, pues, ante un valioso compendio de textos claves para conocer las cuestiones trinitarias que recorren todo el siglo IV. Los textos están bien elegidos y han sido traducidos con rigor y elegancia. Por esta razón este libro ha de considerarse como un buen instrumento para el estudio de algunas cuestiones del tratado sobre Dios y también del pensamiento del siglo IV, un instrumento cuya utilización no sólo es ilustrativa, sino grata.

L. F. Mateo-Seco

Juan José TAMAYO, *Presente y futuro de la teología de la liberación*, Ed. San Pablo, Madrid 1994, 213 pp., 13, 5 x 21.

Juan José Tamayo es buen conocedor de la teología de la liberación. Él mismo colabora en una de las obras recientes más significativas de esta perspectiva teológica: *Mysterium liberationis*, (2 vols. Madrid 1990). En esta obra, dirigida por I. Ellacuría y J. Sobrino y que puede estimarse como la más completa visión de conjunto de la TL de los años ochenta, Tamayo colabora con unas páginas dedicadas a su recepción en Europa (vol. 1, 51-78).

En el presente escrito, muy en la línea del trabajo citado, el A. responde a dos cuestiones verdaderamente claves en el momento presente para quienes se interesan por la TL: cuál es su presente y, sobre todo, cuáles son los caminos a recorrer por ella en un próximo futuro. Es la misma cuestión que fue tratada en otro libro importante y que constituyó el homenaje a Gustavo Gutiérrez: *The Future of Liberation Theology*, Nueva York, 1989. Sin embargo, la situación es un poco distinta a la hora de plantearse estas cuestiones y de contestarlas. En estos cinco años, en efecto, han sucedido cosas verdaderamente importantes: además de la reflexión que sobre la cuestión se hace en *The Future*, la historia —y con ella la TL— parece haber cambiado de panorama tras el fracaso de los regímenes comunistas. De hecho la atención que la IV Asamblea del episcopado latinoamericano presta a la TL es prácticamente irrelevante.

El A. es consciente de ello, y toma el hecho como razón para las presentes reflexiones: «El velo de silencio que la IV Asamblea del episcopado latinoamericano (CELAM) ha tendido sobre la TL puede llevar a pensar a no pocas personas que esta teología, tras veinti-

cinco años de vitalidad, ha llegado a su fin y nada tiene ya que aportar hoy. La propia Asamblea, que no permitió la presencia de teólogos de la liberación, vendría a confirmar este final. Si diéramos por buena esta versión, habría que concluir que la TL, una de las teologías más prometedoras del siglo XX, se habría saldado con un rotundo fracaso» (p. 5).

Tamayo ordena sus reflexiones en cinco grandes apartados: 1. *Santo Domingo: un velo de silencio sobre la TL*; 2. *Núcleos fundamentales de la TL*; 3. *Nuevos horizontes de la TL*; 4. *Retos de la TL a la Iglesia y a la sociedad del primer mundo*; 5. *¿Es posible una teología europea de la liberación?*

Pienso que quizás los apartados más interesantes sean el segundo y el tercero. El apartado segundo recuerda mucho al libro de Gustavo Gutiérrez, *Teología de la liberación*. En este sentido, quien haya seguido la evolución de esta Teología en estos largos y difíciles veinticinco años, se volverá a sentir en un terreno familiar, sobre todo en las páginas dedicadas a tratar la revolución metodológica de la TL, consistente en el hecho de que la praxis se tome como criterio de verificación y perspectiva del quehacer teológico (pp. 52-58). Lo mismo sucede al tratar de la descripción del modo de hacer teología, tan característico de la TL: «compromiso y contemplación, acto primero; reflexión desde la fe, acto segundo» (pp. 61-63), que evocan poderosamente las densas páginas finales del citado libro de Gutiérrez. El apartado tercero retoma las reflexiones ya comenzadas en *The Future* sobre las tareas que debía asumir la TL si quería mantenerse joven en un mundo cambiante. El A. asume las tareas allí descritas y propone otras nuevas — al menos en el subrayado— entre ellas, la teología como *intellectus misericordiae* (pp. 91-92), la convivencia multira-

cial y multicultural (pp. 117-119), y las cuestiones ecológicas (pp. 134-145). Especialmente vivas resultan las páginas dedicadas a la consideración de las consecuencias que para la TL tiene la caída del socialismo real y el abismo norte-sur.

El libro es breve y se lee con facilidad. Las cuestiones tratadas son actuales. El A., inserto decididamente en la TL, es buen conocedor del tema que aborda y es buen exponente de lo que piensan los autores de la TL en las presentes circunstancias.

L. F. Mateo-Seco

PASTORAL Y CATEQUESIS

Ramón M^a ESTEVE CAMPDERA, *Entra en la ciudad. Un abuelo enseña el catecismo a sus nietos*, Ediciones Internacionales Universitarias, Barcelona 1993, 300 pp., 13 x 19, 5.

Este libro es la traducción castellana de un libro escrito en francés por un abuelo español afincado en suiza. El título original dice: *Entre dans la ville. Lettre d'un grand-père à ses petits-enfants sur la foi de l'Eglise catholique* (1992). En la traducción ha quedado equiparado «Catecismo» con «la fe de la Iglesia católica», que no es del todo exacto, pues el catecismo da la impresión de ser algo más reductivo.

Este volumen está escrito pensando en los nietos y nietas del autor, con el fin de adentrarles en la fe y vida de la Iglesia; antes han sido conversaciones de hogar, catequesis hecha vida, que palabra escrita. Por eso, no sigue un esquema sistemático de doctrina, aunque el autor afirma tener como guía el catecismo del Padre Claude Fleury (1683), Catecismo profusamente utilizado durante los últimos siglos. Los 18 temas